

ca de la BAC, llega la segunda y última parte, casi al final de los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América.

En esta ocasión el volumen se articula sobre la geografía americana; manteniendo, en cierto modo, la estructura de los virreinos, se explicita el comienzo y desarrollo de la evangelización en cada país o ámbito geográfico. Recuerda en cierto modo a la anterior edición de esta editorial que desarrolló la historia sobre la cadencia episcopal. Nos parece preferible esta elección, aunque se cometan pequeños desajustes.

Se ha enriquecido, respecto al primer volumen, la presencia de autores americanos, lo que es de interés para una obra que aspira a convertirse en un manual; pues estos autores aportan la riqueza de los frutos de años de investigación en los archivos americanos.

La bibliografía que se anota en cada capítulo podría enriquecerse en sucesivas ediciones con las obras recientemente editadas en estos años de preparación del V Centenario. Los manuales recaban el fruto de la investigación, y para esta materia hay mucho para asimilar entre tanta publicación como se ha realizado en estos años.

J. C. Martín de la Hoz

Jean DUMONT, *La hora de Dios en el Nuevo Mundo*, Ed. Encuentro, Madrid 1993, 264 pp., 15 x 23.

El Prof. Dumont ya había publicado en esta editorial una aproximación a la historia de la Iglesia, con el título «La Iglesia ante el reto de la Historia». En esta ocasión, con motivo del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, ha desarrollado ex-

tensamente las páginas que ya presentó en su anterior trabajo sobre esta cuestión.

Conviene asentar que estamos ante una obra de divulgación y por tanto, aunque maneje abundante bibliografía, hay pocas aportaciones propias de un trabajo de investigación.

El autor, sobre la base de unos personajes escogidos aleatoriamente, busca explicitar la actuación de la Iglesia en aquella gesta evangelizadora. Siempre que se escoge, la elección no resulta adecuada para todos los gustos. Así por ejemplo, junto a los dos primeros arzobispos de Lima, Jerónimo de Loaysa y Santo Toribio de Mogrovejo, falta, a nuestro entender, la figura clave del hemisferio Sur: el jesuita José de Acosta, al que por otra parte se le citará abundantemente. O en el hemisferio norte junto a Vasco de Quiroga y Fray Bernardino de Sahagún, se hecha en falta a Fray Toribio de Benavente, al que también curiosamente se le cita frecuentemente. En cualquier caso debería haberse dedicado un capítulo para Bartolomé de las Casas, puesto que se trata de una obra de divulgación, y es éste un personaje que conviene siempre clarificar.

Los autores escogidos están bien tratados, tanto en su perfil biográfico, como en su actuación pastoral, y por tanto dan una imagen real de la epopeya evangelizadora realizada por la Iglesia en América; hecha sobre la santidad y calidad humana de tantos misioneros.

Donde realmente le pierde el tono apologetico es en la introducción (pp. 9-25), pues la historia de las leyes de Indias y del régimen de encomienda es tratado con poca hondura histórica; las mismas investigaciones —ampliamente documentadas— del Prof. Zavala, al que sigue Dumont, no concluyeron con la contundencia con que él asevera. En cualquier caso la obra del Padre Medina

sobre Fray Pedro de Córdoba requiere una mayor reflexión que la que apunta este autor (p. 18). Las apreciaciones sobre la inquisición en México y Lima están ya plenamente documentadas y publicadas por el Prof. Castañeda y por tanto no puede tratarse el tema de modo tan ligero (p. 103).

El capítulo dedicado a Fray Bernardino de Sahagún, verdadero padre de la etnografía mexicana, pretenden mostrar el lado negativo de la actuación misionera; los comentarios que se realizan nos parecen poco fundamentados y carentes de objetividad. Seguramente por un intento de criticar las conclusiones del Prof. Baudot, en su trabajo *Utopía e historia en México*, Madrid 1983, ha caído en su propia dinámica cuando lo califica junto a sus hermanos de religión de la primera hora mexicana como «*los hombres del fracasado sueño separatista*» (p. 184). A lo que añade del modo más injusto e infundado: «por su espíritu separatista y afán de poder, cayeron en el abandono de la humildad y pobreza originales. Sus conventos se parecían cada vez más a fortalezas de control social y de enriquecimiento» (ibid). Esto sin hacer referencia al supuesto joaquinismo, que el Prof. Dumont da por sentado (p. 197 y 216), desconociendo las investigaciones sobre el tema, como por ejemplo las realizadas por el Prof. Saranyana de la Universidad de Navarra.

Resulta laudable el esfuerzo del Prof. Dumont, pero verdaderamente el mejor modo de defender la actuación de la Iglesia es aportando documentos históricos, y los hay tan abundantes como para concluir que el balance es positivo.

J. C. Martín de la Hoz

Franco DÍAZ DE CERIO, *Índice-Catálogo del fondo de la Nunciatura de Madrid en*

*el Archivo Vaticano (1794-1899)*, Iglesia Nacional Española-Pontificia Universidad Gregoriana (Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, Subsidia, 30-32), Roma 1993, 3 tomos. I: 1794-1840, 566 pp., II: 1847-1875, 606 pp., III: 1875-1899, 702 pp., 17,5 x 25,3.

El P. Franco Díaz de Cerio, profesor en la Facultad de Historia eclesiástica de la Universidad Gregoriana de Roma, nos ha sorprendido una vez más con un nuevo y valioso instrumento de consulta del fondo de la Nunciatura de Madrid, conservado actualmente en el Archivo Vaticano. En 1984 había dado a luz el *Regesto de la correspondencia de los obispos de España en el siglo XIX con los nuncios, según el fondo de la Nunciatura de Madrid en el Archivo Vaticano (1791-1903)*, 3 volúmenes. Con la presente obra trata de dar noticia de los documentos del mismo fondo, que no sean cartas de obispos, si bien no de todos los demás documentos. No reseña *las cartas de los nuncios* a los obispos, sacerdotes y seglares, ni sus comunicaciones al Gobierno, porque le habría supuesto un cuarto tomo. Espera realizarlo en plazo no muy lejano, pero tampoco inmediato. Falta igualmente la reseña de los *Despachos o correspondencia diplomática* de los nuncios con el Secretario de Estado y las Congregaciones Romanas, empresa en curso de realización a cargo de Mons. Vicente Cárcel Ortí, que ha editado la *Correspondencia diplomática del nuncio Tiberi (1827-1834)*, Eunsa, Pamplona 1976, y la *Correspondencia diplomática del nuncio Amat (1832-1840)*, Eunsa, Pamplona 1982.

«Cuando todo esto esté publicado, tendrá el historiador el instrumento de trabajo completo, por lo que a la Nunciatura de Madrid se refiere. Pero, con estos nuestros seis volúmenes (tres del *Regesto* y tres del *Índice-Catálogo*), nos parece que el historiador del siglo XIX